

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 152: Joven Demonio, Dowon (1)

¿Estás listo para partir pronto?

Amanecía temprano. Como siempre, al subir la montaña, el anciano me habló antes de que pudiera siquiera iniciar una conversación.

"Sí."

Probablemente mañana, o incluso inmediatamente, comenzará el asalto.

El tiempo vuela asquerosamente rápido. Todo este alboroto solo para matar a un joven.



Ahora que el oponente había mostrado movimiento, no nos quedaba mucho por hacer.

Para nosotros era natural, estando en desventaja y en un juego organizado, perder.

¿Alguna posibilidad de ganar?

Imposiblemente ninguna.

Según el anciano, parecía haber un ermitaño con habilidades suficientes para igualar a Cheonma.

"No puedo ganar, así que muero para ganar algo de tiempo".

Después de todo, yo era el objetivo de su misión.

Si yo muriera, esta situación terminaría, así que me volvería loco y cuando mis fuerzas se acabaran, fingiría estar muerto.

Entonces, regreso al presente. Me convertiría en un hombre muerto sin despedida.

“¿Pero esto no tiene sentido en términos de costo y beneficio?”

“¿Qué quieres decir?”

“Morir por el mero hecho de retrasar la aniquilación, ni siquiera para evitarla.”

—No es como si realmente te estuvieras muriendo, ¿verdad?

“.....”

[Dio en el clavo, ¿no?]

'Callarse la boca.'



El Árbol del Tiempo del Mundo apareció esporádicamente para hablarme.

Después de más de dos meses, ya no evitamos hablarnos agresivamente el uno al otro.

“¿Crees que estás haciendo un gran sacrificio ahora mismo?”

El anciano se burló de mi gran empresa.

Desde el principio, estuve listo para aceptar mi fin. Fuiste tú quien decidió retrasarlo innecesariamente.

Piensa más allá de ti mismo. Los niños son demasiado pequeños para perder a su padre.

Jaja, ¿eso es lo que tienes que decir? Aún no sabes quién eres.

El anciano enfatizó cada palabra con fuerza.

Rey Espíritu del Árbol, Cheonma. Entre los villanos, solo eres el sucesor del peor.

Lo sabía.

No importaba dónde disparaba, no podía evitar convertirme en un mal tipo.

Ya hacia tiempo que lo había aceptado y comprendido.

¿Demasiado jóvenes para perder a su padre? Ridículo viniendo del eje del mal. Da risa. Un esfuerzo inútil.

El anciano, sentado sobre una roca, le dio la espalda.

El Árbol del Tiempo del Mundo comentó acerca de tal anciano.

[Él no está siendo honesto.]



Admítelo, admítelo otra vez.

'Esa persona tiene un poco de ese aspecto.'

¿Tsundere, quizás?

A pesar de todas las duras palabras, él se ocupó de las cosas detrás de escena, y cuando se trataba de sus hijas, fingió que no le importaba mientras escuchaba atentamente.

Después de pasar dos meses juntos, tengo una idea aproximada del anciano.

A pesar de todas las duras palabras pronunciadas, debe sentirse agradecido de corazón.

".....Entonces, ¿qué tengo que hacer?"

"Espera hasta que llegue el oponente".

¿Estaba yo en modo de espera entonces?

El tiempo pasaría lentamente, pero era inevitable.

En el momento que detecte movimiento, debo ir y ofrecer mi cuello.

“Entonces ya no podré ver a los niños”.

Hablaré con ellos. Y también con Hongyeon.

Hongyeon.

Al escuchar ese nombre se me dibujó una sonrisa en los labios.

Ella era una de las personas que no podría volver a conocer cuando regresara.



A diferencia de Cheondo. Incluso después de mi regreso, Cheondo seguiría vivo.

Pero con Hongyeon, ni siquiera pude compartir una despedida apropiada.

"Intenté deliberadamente no encariñarme".

Es imposible ignorar por completo a alguien si fuera humano.

Pensé que sería mejor no dejar ningún espacio para ir a despedirme.

Incluso saberlo era un problema.

Si yo fuera ahora e insinuara significativamente que voy a morir, ¿qué pasaría entonces?

No es como si fuéramos a chupar y masticar los sentimientos del otro.

Es mejor para mí hacer mi salida limpia.

'Cheondo es... ah, no lo sé.'

Lo sabía porque lo había experimentado.

El niño que pensé que podría conocer mañana murió.

Quizás ahora parezca una broma, pero en aquel momento no lo era.

A Cheondo también le resultaría difícil superar esta experiencia como de costumbre.

Pero yo seguía creyendo.



Ella era mi maestra, después de todo; debería ser capaz de superar esto por sí sola.

Era inevitable sentir dolor.

Entendido. De ahora en adelante, solo esperaré aquí. Por favor, háblales bien a los niños que me conocen.

Cuando mi respuesta llegó, el anciano se levantó y comenzó a descender la montaña.

Su postura encorvada, más pronunciada de lo habitual, dejó una impresión duradera.

A pesar de su decadencia, él era Cheonma.

Podría ser la primera vez que se siente impotente, incapaz de sacudirse a quienes lo tienen acorralado.

Las historias sobre su otrora poderosa fuerza ahora eran cosa del pasado.

Tal vez fui simplemente una presencia fugaz en la historia de vida de alguien, justo al final.

Me senté seriamente en la roca donde había estado sentado el anciano.

El amanecer fue realmente impresionante.

"Esto marca el final."

Por fin pude abrazar el presente.

No estaba entusiasmado, pero esa realidad me esperaba.

[No puedes vivir en el pasado para siempre.]



—No estoy de acuerdo. ¿Acaso no existe el futuro, después de todo? ¿No será que la época en la que vivo es diferente?

Fatalismo. Un término que aborrecía.

Menospreció los esfuerzos de todos.

No importa cuán diligentemente te esforzaras por alcanzar el éxito, estaba destinado a ser así.

Tomaste decisiones inteligentes, pero aun así estabas destinado a fracasar.

Es desalentador escucharlo, tanto para los que fracasaron como para los que lograron su objetivo.

Pero al ser lanzado directamente al pasado, no tuve más opción que creer en ese destino.

[Es un poco distinto. Mis habilidades son únicas, pero es evidente que el tiempo avanza linealmente.]

'¿Te das cuenta de la contradicción en tus palabras?'

Tus acciones pueden moldear el futuro. Sin embargo, alterar el presente está fuera de tu alcance. Ya es una realidad inamovible.

«Cada vez que escucho eso, tengo la tentación de preguntar... ¿podemos influir en ello o no?»

Inicialmente se afirmó que nada se podía cambiar.

No importaba qué payasadas hiciera, el presente permanecía inmutable, así que simplemente seguía adelante.

Sin embargo, al residir aquí, descubrí que muchos aspectos de mis acciones estaban entrelazados con el presente.



Mi identidad, mi morada. Quizás incluso la amabilidad que mi mentor me brindó se vio influenciada por eso.

[Ya pasó...es todo lo que puedo decir ahora.]

'Es complicado.'

Cheondo, Baekdo, Hwangdo, realmente no entendí a esos tres.

Suponiendo que mis acciones pudieran tener influencia.

Si el hogar y la identidad en los que me instalé al venir a este mundo fueron preparados por mí, entonces mis acciones podrían influir en el presente.

«Entonces en la memoria de mi amo debe permanecer una imagen mia.»

Definitivamente no.

Esos tres no mostraron señales de conocerme.

A menos que por alguna razón hayan perdido la memoria. En ese caso... Ya entiendo.

Sentado en silencio, reflexioné sobre el pasado.

Tuve la suerte de tener mucho tiempo. Tiempo más que suficiente para organizar mis ideas.

No. El presente no cambiará.

Se dijo que el presente no se podía cambiar.

El Árbol del Mundo del Tiempo mencionó que era un tema complejo de explicar.



"Y tú lo dijiste antes."

Mi autoridad puede interferir con el pasado. Sin embargo, es muy leve... solo quedan rastros. Tal como supliqué tu misericordia sin pensarlo, sin fundamento alguno.

El presente no se podía cambiar, pero la interferencia era posible.

No podría ser más contradictorio.

'No importa cómo lo explique, parece que puede tener influencia, ¿verdad?'

[.....]

Ella no podía hablar ahora.

El Árbol Mundial del Tiempo mantuvo esa actitud.

Así que sólo pude llegar a una conclusión internamente.

Eso significa que al final está condenado. Dowon e incluso Cheonma mueren.

Es desalentador pensar que todo el esfuerzo hasta ahora ha sido en vano.

Pero cuando amplié mi perspectiva, ese no fue el caso.

[No hubo nada innecesario en tus acciones.]

La causalidad era demasiado enredada para poder resolverla adecuadamente.

Honestamente, creo que contribuí al desarrollo de Dowon e hice que Cheonma me abriera su corazón.



Trabajé diligentemente incluso para Dowon, que de todos modos estaba condenado al fracaso, sin ninguna relación.

"Pero eso es pensarlo demasiado."

Las palabras del Árbol Mundial del Tiempo eran correctas.

Las cosas improvisadas que hice, no me arrepiento de ninguna.

"Entonces, ¿la razón por la que vine aquí fue para morir?"

Es para extender la vida útil de Dowon y Cheonma.

Vine aquí a petición mía, pero al darme cuenta, el asunto había adquirido mayor importancia.

[Pero eso no es todo... lo explicaré más adelante.]

'Ya veremos.'

Llegaría el momento en que lo sabría.

Lo que había ganado aquí era más que suficiente.

No solo se detuvo en cómo fue destruido Dowon, sino que también aprendió cómo actuaron aquellos bajo el Árbol del Mundo y quiénes se opusieron a Cheonma.

Sin mencionar las habilidades.

Incluso si regresara, estaría dispuesto a interactuar nuevamente con el Árbol Mundial del Tiempo.

Estiré los brazos y bostecé.

"¡Puaj!"



Un crujido salió de mi espalda.

Me sentí mucho mejor haciendo algo de ruido.

"¡Es hora de irnos!"

Grité fuerte hacia el acantilado de abajo.

Lo que quedaba ahora era demostrarle al adversario el entrenamiento pasado.

Y esperar aquí hasta que llegara el momento.

Hongyeon se vistió con una ropa interior de color rojo brillante, adornando su apariencia.

La belleza reflejada en el espejo.

Su piel era blanca y sin una sola cicatriz.

Aunque no tenía cicatrices en sus manos, los callos que había acumulado por haber sostenido un bolígrafo durante tanto tiempo hacían que parecieran menos bonitas.

Otros dirían que esto es un defecto de la gema.

Su pecho amplio, músculos tonificados por un largo entrenamiento.

Pero últimamente había estado haciendo mucho papeleo y parecía que había ganado peso.

“¿He ganado demasiado peso?”

Al mirar sus muslos demasiado gruesos, Hongyeon expresó su insatisfacción.



Su rostro sin arrugas se arrugó tiernamente.

-;Hacer clic!

Fue entonces cuando se abrió la puerta.

—Ah, me asustaste... ejem. ¿Quién es?

“¿Hongyeon unnie?”

Quien abrió la puerta fue Hwangdo, con su cabello castaño rojizo.

La muchacha, madura más allá de su edad, miró boquiabierta a Hongyeon.

¿Te estás preparando? ;Ay, ay, ay!

Un adorno inesperado.

Hongyeon rápidamente empujó los artículos de maquillaje que estaban sobre la mesa hacia el cajón.

“¿Por qué? ¿Qué? ¿Por qué? ¿No puedo adornarme?”

Sus quejas eran naturales. Los jóvenes no entendían sus problemas.

Acababa de cumplir veinte años, pero era hora de empezar a prestar atención a las arrugas.

“Sonabas igual que nuestro hermano mayor hace un momento.”

“¿Hermano mayor? Ah... ¿Te refieres al Joven Demonio?”



Al haber sido tan criticada, eso quedó grabado en su propio discurso.

Al regañar a los jóvenes, a veces los hábitos de esa persona se le escapaban.

“Entonces, ¿por qué viniste aquí?”

“Vine porque mi paga es un poco corta~ Pero ahora tengo más curiosidad de por qué Hongyeon unnie se está vistiendo así.”

¿Te falta dinero para pagar?

Hwangdo no era de los que desperdiciaban mucho. Debió ser Baekdo quien le dijo que viniera a buscarlo.

-Si lo traes yo hago la limpieza.

-¿En serio? ¿De verdad?

-Sí, sí.

Hongyeon recordó que más tarde Baekdo fingió no saber nada al respecto y suspiró.

"¿Necesito una razón para arreglarme?"

—Bueno, en realidad no. Pero esta vez te esforzaste mucho.

Hwangdo sonrió con picardía mientras se acercaba.

A pesar de su juventud, su pecho floreciente se balanceaba con cada paso.

Un niño con un futuro aterrador.

—No me digas nada. Unnie, ¿te has enamorado de alguien?

"¿Te has enamorado de alguien?"



El rostro de un hombre frívolo apareció instantáneamente en su mente.

Hongyeon negó con la cabeza severamente.

"No es así, sólo quiero verme bien".

"...Así que hay otro como Cheondo."

Como si estuviera cansada, Hwangdo sacó la lengua.

Hongyeon se cambió de ropa, desconcertada por el comportamiento de Hwangdo.

Aun así, la ropa interior roja es sexy, unnie. Puede que te feliciten esta noche.

¡Cállate! Toma la asignación tú mismo, debo irme; Cheonma me ha llamado.

“Está bien~”

Pequeña cosa presuntuosa.

Hongyeon suspiró profundamente mientras miraba a Hwangdo.

¿Quién está ahí para alabar, diciendo tales tonterías?

Ella hizo pucheros cuando llegó a la habitación de Cheonma.

-Toc, toc, toc.

De pie frente a la puerta, tocó cortésmente y se arrodilló.



Siempre fue necesario cuando nos enfrentamos a Cheonma.

-¿Quién es?

“...Es Hongyeon, el líder de la secta.”

-Adelante.

La puerta se abrió de golpe.

Hongyeon mantuvo la cabeza gacha por un momento.

Normalmente, le habría ordenado que levantara la cabeza. Pero por alguna razón, no obedeció.

Un silencio prolongado envolvió la habitación.

“Levanta la cabeza.”

Cuando finalmente habló, Hongyeon levantó la cabeza, sintiendo una sensación de inquietud.

El rostro de Cheonma, su padre adoptivo, parecía cansado.

"¿Cheonma?"

Hay algo que debo decirte hoy. Cierra la puerta y entra. A menos que quieras líos.

¿La adición de una mala palabra insinuó que podría no ser demasiado grave?

Sin embargo, el ambiente era notablemente diferente al habitual.

-Hacer clic.

Ella cerró la puerta y se arrodilló en el centro.

"¿Sabes sobre Dowon?"



Si te refieres al Joven Demonio, sí. Siempre he colaborado estrechamente con él.

Sí, ese tipo al que te opusiste firmemente. Inicialmente, planeé informarte después de que todo estuviera resuelto, pero me parece apropiado decírtelo ahora, dada tu creciente influencia.

Recordar aquel incidente sólo trajo vergüenza.

Oponerse al ascenso del Joven Demonio fue innegablemente arriesgado, pero resultó ser una bendición disfrazada. Ahora todos lo tenían en alta estima.

"¿Qué piensas?"

Si eso es lo que está preguntando.

Hongyeon no dudó en responder.

Es un talento extraordinario. Es posible que un individuo tan extraordinario no vuelva a surgir en toda su vida.

Fue Hongyeon quien se opuso a tal talento.

Cualquiera que sea el motivo, en última instancia fue su culpa por no confiar en Cheonma.

En circunstancias normales, podría haber conducido a la ejecución.

El hecho de que ella fuera esencialmente su hija adoptiva era la única razón por la que todavía estaba allí, pero sabía que no era algo que pudiera tomarse a la ligera.

"¿Es eso así?"



Cheonma habló con una expresión grave.

"...Parece que mi hija ha elegido un discípulo digno."

Una voz teñida de amargura pero con un dejo de satisfacción.

Hongyeon sólo pudo abrir los ojos, perpleja.

"Hongyeon."

"Sí."

—¿Y ese hombre? ¿Qué dirá?

Hongyeon hizo una profunda reverencia, curiosa por dentro.

Abajo.

De vez en cuando pensaba en ese hombre.

'¿Qué hubiera pasado si lo hubiera aceptado desde el principio?'

Quizás su relación habría sido más cálida de lo que es ahora.

Es un pensamiento imposible ahora.

Ella sonrió por dentro, esperando las palabras de Cheonma.

Finalmente, el anciano habló.

“Ese bastardo morirá en unos días.”

Fue un rayo caído del cielo.

Traducido por:

၆၈၁၀ – RexScan

